REQUIEM DE VERDI

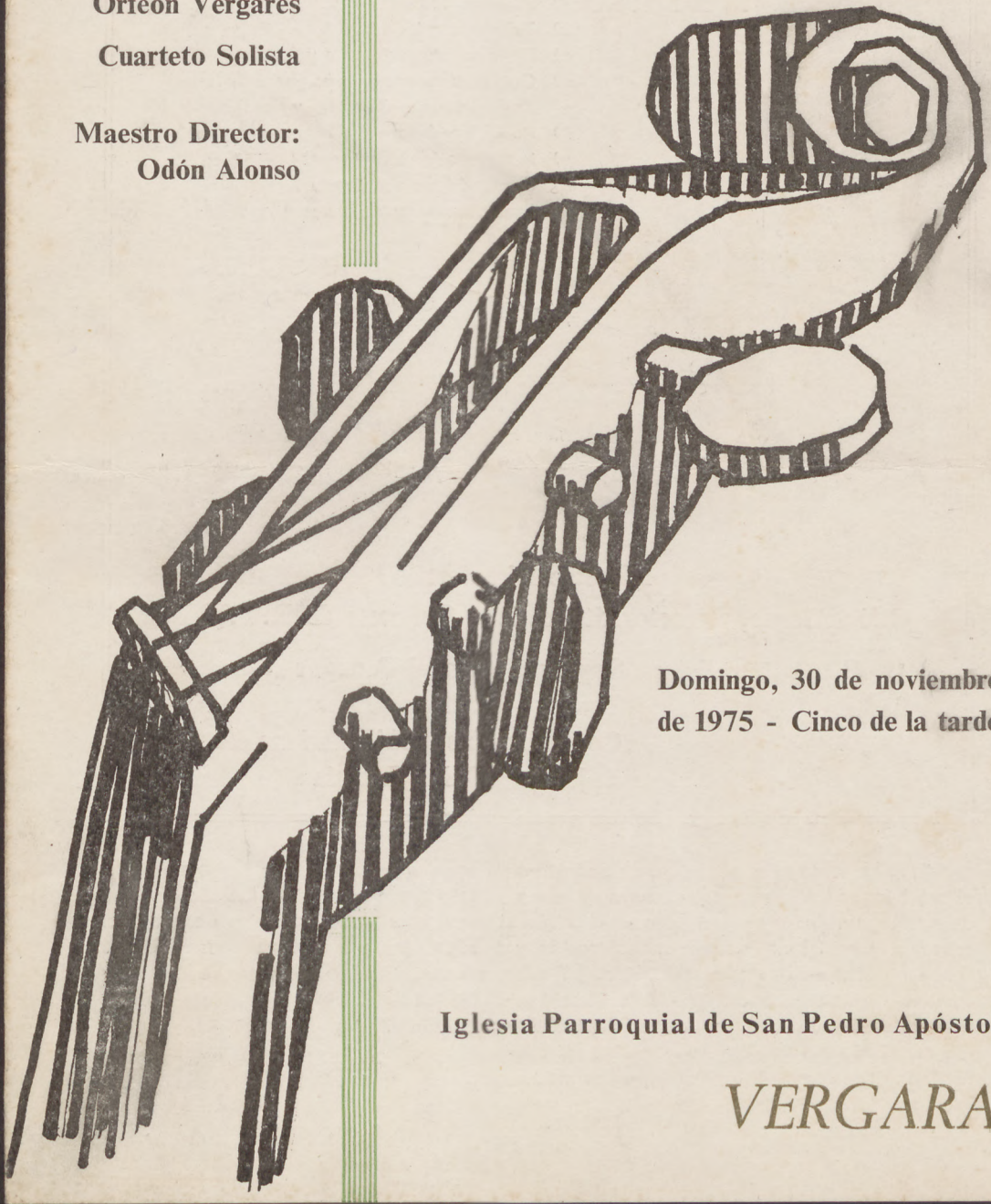
XXII GRAN CONCIERTO

Orquesta Sinfónica de Bilbao

Orfeón Vergarés

Cuarteto Solista

Maestro Director: Odón Alonso



Domingo, 30 de noviembre de 1975 - Cinco de la tarde

Iglesia Parroquial de San Pedro Apóstol

VERGARA

PROGRAMA

Requiem y Kyrie *Coro y cuarteto solista*

Dies irae

a) *Dies irae (coro)*
b) *Tuba mirum (coro)*
c) *Liber scriptus (soprano y coro)*
d) *Quid sum miser (soprano, mezzo y tenor)*
e) *Rex tremendae (cuarteto y coro)*
f) *Recordare (soprano y mezzo-soprano)*
g) *Ingemisco (solo de tenor)*
h) *Confutatis (solo de bajo)*
i) *Lacrimosa (cuarteto y coro)*

Domine Jesu *Cuarteto solista*

Sanctus *A doble coro*

Agnus Dei *Soprano, mezzo, tenor y coro*

Lux aeterna *Mezzo, tenor y bajo*

Liberame Domine *Soprano y coro*

Maestro Director:

Odón Alonso, Director titular de la Orquesta de R.T.V.E.

Cuarteto solista: **Soprano:** Isabel Penagos
Tenor: Alfonso Leoz
Contralto: You Chi Mariana Yu
Bajo: Julio Catania

"... La fama bien ganada de Verdi como autor de óperas puede a alguno ofuscarle al enjuiciar su Requiem, casi su canto del cisne, puesto que lo escribió en las postrimerías de su larga vida. Pero siempre tendrá que dejar a salvo, su escrupulosa conciencia artística. En el hontanar de su inspiración y de su técnica, nacen, fluyen, las melodías con un acento claro y apasionado. Y fueron miles. Por eso es tan ardiente y comunicativo, como buen hijo del Mediterráneo. Nunca defrauda este Requiem, porque tiene además, el sentido de la medida, tan difícil y tan intuitivo por genial. Sin ella, sin ese equilibrio del que dió una muestra extraordinaria Verdi a los 80 años, en Falstaff, es fácil, en arte, convertir en cardo, la flor más bella".

Esto se escribió en los programas del año 1969 en relación con el Requiem de Verdi. Al reproducirlo, hemos hecho ya la presentación de la obra. Ahora toca hablar del "Orfeón Vergarés". Va a dar este año su XXII concierto en la iglesia parroquial de San Pedro Apóstol. Una larga andadura llena de esfuerzos, de sacrificios... y de éxitos.

Ha montado aquí, y fuera de aquí, las Misas de Requiem de Verdi, Berlioz, Mozart, Brahms, Fauré; los oratorios "Elías", de Mendelshonn; "El Mesías" e "Israel en Egipto", de Haendel; "Creación" de Haydn; La Novena Sinfonía y gran parte de la Misa en Ré, de Beethoven; "Illeta", de Escudero; "Cármina Burana", de Carl Orf; "Deus Israel", de José María Ganzález Bastida; la Misa de la Coronación, de Mozart; la Octava Sinfonía, de Mahler; el Stabat Mater, de Pergolessi; una Cantata de Cristóbal Halfter; Parsifal y Maestros Cantores, de Wagner...

Una diversidad extraordinaria de autores, estilos y épocas; obras de intensa expresión, de dificultades técnicas, de tesituras increíbles que tipifican a un Orfeón y le acreditan como una gran Masa Coral, capaz de interpretar las grandes obras del repertorio universal.

Conciertos, y triunfos, en el Teatro Real, en el Monumental Cinema, en el Teatro de la Zarzuela, en la Sala del Palacio de los Congresos, en la del Ministerio de Información y Turismo, de Madrid; en los festivales de Cuenca, Zaragoza y Santiago de Compostela; en teatros de Bilbao, San Sebastián y Vitoria y, sobre todo, en nuestra monumental parroquia de San Pedro Apóstol, con orquestas como la de Radio-Televisión española, la Nacional, la Sinfónica de Bilbao y con directores como Arámbarri, Martinón, Odón Alonso, Vicente Spiteri, Frübehck de Burgos, Pírfano, González Bastida (José M.ª y Miguel).

Un brillante historial que sólo se alcanza con una dedicación entusiasta, con elementos de probada valía y con una preparación técnica seria y responsable.

Este año se repite el Requiem, de Verdi por varias razones: porque la obra lo merece, porque fué la primera que se cantó en el ciclo de festivales sacros en la parroquia de San Pedro Apóstol y porque en la presente ocasión se ofrece en memoria de todos los orfeonistas y amigos fallecidos, entre los que se encuentran los dos últimos presidentes, tan queridos, don José M.ª Aguirre e Isasi y don Juan Amilibia Echeverría.

Después del "Memento" que se ofreció en ocasión de la muerte del inolvidable don Román Oyarzábal, han ido cayendo, inexorablemente, figuras valiosas de nuestra entidad coral a quienes queremos tener presentes en este XXII festival.

Y se da la circunstancia cordial y entrañable de que formarán en las filas del Orfeón, el día 30, antiguas orfeonistas que por exigencias ineludibles de la vida tuvieron que abandonar sus puestos originando, con sus ausencias, problemas de sustitución que si siempre son difíciles, lo son mucho más en pueblos como el nuestro de escasas posibilidades demográficas.

Después de los éxitos conseguidos en los días 11 y 12 de octubre, en el Teatro Real de Madrid, con la interpretación de la Octava Sinfonía de Mahler, se ha preparado este nuevo festival aunque un poco fuera de las fechas que ya van siendo clásicas.

Pero creemos que ésto importa poco cuando lo que se pretende es reunir en nuestro templo parroquial a esa gran masa de aficionados, a esos espíritus selectos que, año tras año, buscan en la iglesia de San Pedro Apóstol la autenticidad, la pura esencia de los festivales sacros.

Esperamos a todos para que con su adhesión enfervorizada se unan a las voces de misericordia y esperanza que los orfeonistas elevarán al Señor por los compañeros y amigos que nos dieron el ejemplo de sus vidas dedicadas a la realización de esta hermosa obra del "ORFEON VERGARES".

IMPRENTA DE C. BERROYA. - GRAL. MOSCARDO, 2 VERGARA 1975